

El barrio de Argüelles, 1855-1880

Nuevo tejido urbano y su integración en el Ensanche

María José Muñoz de Pablo

Profesora de la E.T.S. de Arquitectura

SI observamos el Madrid actual, al noroeste de la antigua Villa destaca un tejido urbano singular, trazado con unas leyes compositivas propias diferentes a las del Ensanche. Es el barrio de Argüelles. La comparación de una fotografía de ese fragmento de nuestra ciudad con imágenes del pasado atestigua la radical transformación de la zona. Sin duda, la conquista de ese territorio por la trama urbana, y su evolución a lo largo de los más de ciento cincuenta años transcurridos hasta adquirir la configuración que tiene hoy, está repleta de acontecimientos y actuaciones en las que participaron numerosas personas, de las que se podrían escribir muchas páginas desde diferentes ópticas (sociales, económicas, políticas, demográficas, urbanísticas, arquitectónicas, estilísticas, etc.), un sin fin de aspectos de una única historia. Entre todas ellas nos centraremos en narrar los hechos que predefinieron la forma urbana, dando cuenta de sus artífices, promotores y arquitectos que diseñaron sobre el papel el barrio.

La aparente unidad de la ordenación de Argüelles sugiere que su traza fue ideada en un único momento y que el responsable del planeamiento fuera una única persona o un solo equipo. Nada más lejos de la realidad. En la concepción de Argüelles, desde sus orígenes hasta su integración en el Ensanche de Madrid, se distinguen tres etapas. En 1855, durante el reinado de Isabel II, se puso en marcha la creación del barrio en parte de los terrenos ocupados por la vasta posesión del Príncipe Pío. Fue uno de los proyectos urbanos más importantes que se realizaron dentro de la cerca en el siglo XIX. Una década después, en la segunda etapa, se realizó un nuevo proyecto que ampliaba el anterior con nuevas manzanas y jardines. Y por último, a finales de la década de los sesenta

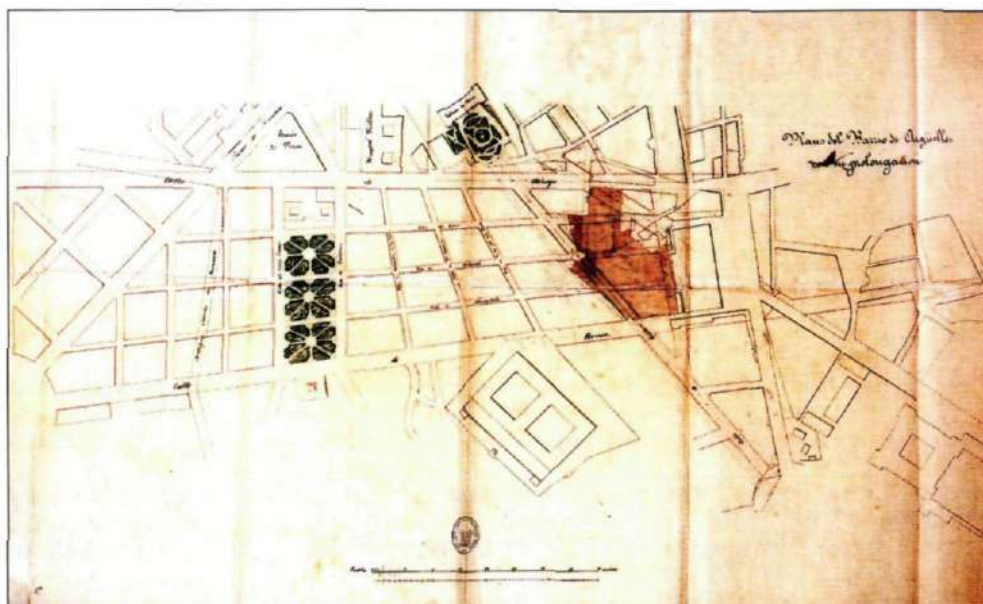


Barrio de Argüelles. Vista aérea.

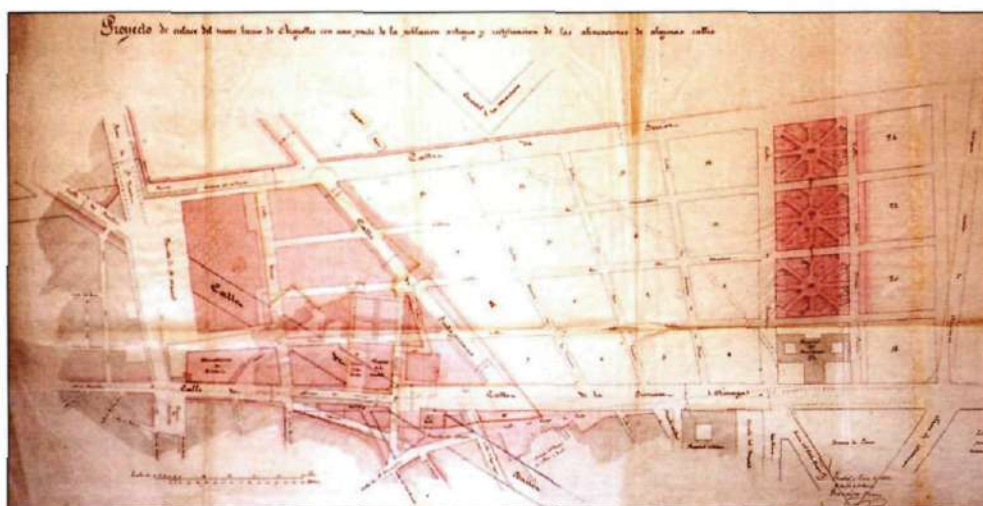
del siglo XIX se planteó la extensión de la zona ordenada hacia el norte en tierras pertenecientes a la posesión de La Moncloa.

Primer proyecto

Se realizó por iniciativa de la Casa Real para sacar rendimiento a las tierras de la Florida, que había adquirido a finales del



Plano del barrio de Argüelles con su prolongación. Francisco Verea, 1869.



Proyecto de enlace del nuevo barrio de Argüelles con una parte de la población antigua y rectificación de las alineaciones de algunas calles. Francisco Verea, 1870.

siglo XVIII. El diseño fue realizado por **Carlos María de Castro**. El arquitecto e ingeniero comenzaba aquí su labor de organizar un tejido urbano sobre un terreno natural, a la que se dedicará de lleno unos años después redactando el Anteproyecto de Ensanche de Madrid. El nuevo barrio se ubicó en la zona oriental de la Montaña del Príncipe Pío, al suroeste de la puerta de San Bernardino. Lo constituían dieciséis manzanas conformadas por cinco calles longitudinales y cinco calles transversales. La traza semi-radial de las vías nordeste-suroeste permitía crear calles de mayor longitud y menor pendiente, y daba forma trapezoidal a las manzanas.

La relación con el casco consolidado se establecía por el nordeste mediante la formación de una ancha calle, hoy Princesa, que regularizaba y ampliaba la calle de San Joaquín o de San Bernardino, y por el sureste mediante la apertura de calle de Quitapesares, actualmente Ventura Rodríguez, que se quebraba para adaptarse a las tapias de las fincas existentes. Las otras dos calles perimetrales de la ordenación eran la calle Ferraz que daba continuidad al callejón de San Marcial, al que se asomaba el cuartel de San Gil, y la calle de Quintana, que discurría por la primera cuesta de Areneros, ya en desuso al haberse construido la nueva más al norte.

Para estudiar el proyecto con las nuevas alineaciones se creó una comisión con representantes del Real Patrimonio y del Ayuntamiento. El proyecto fue aprobado el 5 de febrero de 1857, un mes antes de que se promulgara el R. D. sobre el Ensanche de Madrid.

El barrio de Argüelles siguió un desarrollo independiente al del Ensanche. Su tramitación fue mucho más ágil, empezándose a trasladar sobre el terreno dos años después de ser aprobado.

Curiosamente el Anteproyecto de Ensanche aprobado en 1860 no recoge la ordenación de Argüelles, a pesar de que se habían iniciado las primeras construcciones y de la intervención de **Castro** en ambos planes. Incluso en el plano grabado para su difusión está insinuada la apertura de una vía norte-sur, desde la puerta de San Bernardino hasta la cuesta de San Vicente, en la zona que ocuparía el nuevo barrio que interferiría con las manzanas proyectadas.⁽¹⁾

Segundo proyecto

Aunque el ritmo de construcción en las parcelas fue bastante lento y casi todas las manzanas estaban sin consolidar, en 1864 la Corona impulsó la evolución urbana del la Villa mediante la creación de nuevas manzanas en terrenos de su propiedad en dos zonas diferentes de la ciudad. Encomendó a **Castro** un proyecto de ampliación del barrio de Argüelles y la formación del barrio de Buen Retiro, segregando del parque la franja situada al este de la Castellana. Ambos proyectos se realizaron al margen del Ensanche, pero a través de ellos se estableció una mejor relación de éste con la ciudad antigua, en el primero mediante la prolongación de la calle Princesa hacia el norte y en el segundo por la apertura de la calle Alfonso XII, que daba continuidad a la calle Serrano hacia el sur.

En la segunda etapa de desarrollo del barrio de Argüelles se ordenó la totalidad de la Montaña de Príncipe Pío. En los años transcurridos se habían producido importantes transformaciones en la posesión que, junto con la abrupta topografía, condicionaron el proyecto. En la meseta situada en la cota más elevada se había construi-

(1) Del plano del primer proyecto de Argüelles existen varias copias, una de ellas está firmada por el arquitecto de Palacio, Domingo Gómez de la Fuente y otra por los arquitectos municipales Pedro Ayegui y Juan José Sánchez Pescador. Todas se encuentran en el Archivo General de Palacio (AGP) y están recogidos en María Teresa FERNÁNDEZ TALAYA, *El Real Sitio de La Florida y La Moncloa*, Madrid, 1999, pp. 276 y 277.

do el cuartel de la Montaña. Los terrenos habían sido cedidos por la Casa Real al Ministerio de la Guerra en 1857. El edificio fue diseñado dos años después por los ingenieros militares, comandante **Carlos Berdugo** y capitán **Federico Echevarría**. Fue construido entre 1860 y 1862 y estaba destinado a cuartel de Infantería. Hubo que realizar importantes movimientos de tierra para dar cabida a la imponente construcción de planta rectangular con dos patios porticados y tres plantas. A su vez se había asentado en la posesión la estación del Norte, cabecera de las líneas de la compañía *Caminos de hierro del norte de España*. Estaba situada en una estrecha plataforma paralela al paseo de la Florida, entre las cuestas de San Vicente y de Areneros. Su posición en las faldas de la Montaña supuso numerosos inconvenientes para la ciudad, debido al fuerte desnivel que había que salvar para llegar al caserío. En esta época la estación del Norte era tan sólo un conjunto de vías y barracones que le conferían un modesto aspecto.

En el proyecto realizado por **Castro** en 1864 el barrio de Argüelles crecía por el norte hasta la cuesta de Areneros, hacia el oeste hasta el paseo del Rey, que discurría a espaldas de la estación del ferrocarril del Norte, y por el suroeste hasta la cuesta de San Vicente. La planta de la zona que se ampliaba se generaba siguiendo las leyes marcadas por el barrio primitivo pero la retícula de calles se interrumpía para acoger al cuartel. En torno a la plataforma en la que se asentaba el cuartel, **Castro** diseñó un parque para salvar los fuertes desniveles. El espacio libre se prolongaba hacia el norte conformando un jardín lineal. El proyecto fue aprobado en junio de 1865 y dos meses después el arquitecto municipal, **Félix María Gómez**, diseñó una reforma de la zona. Entre la calle de Quitapesares, que había perdido el quiebro que tenía en el primer proyecto de **Castro**, se conformaban nuevas manzanas residenciales hasta el cuartel de San Gil. La reforma fue sancionada en mayo 1867. Acto seguido le encargaron a **Castro** el proyecto de alineaciones y rasantes de la calle Princesa, que



Calle de la Princesa hacia 1875.

fue aprobado por Real Orden en abril de 1868.⁽²⁾

La ampliación de Argüelles se proyectó en el mismo año en que el Ensanche de Madrid sufría una radical modificación, tanto en la forma urbana como en la normativa. El nuevo plano del Ensanche recuperó algunos de los antiguos trazados existentes en el barrio de Chamberí, que habían desaparecido en el anteproyecto, y se adaptó al proyecto de la acequia de riego diseñada por **Juan Merlo** que recorría la zona norte. A su vez, la ley de Ensanche de 1864 alteró las condiciones previstas por **Castro**, permitiendo aumentar la ocupación y altura de la edificación y construir

en las manzanas destinadas a espacios libres y edificios públicos. Estos cambios, realizados atendiendo a las peticiones de los propietarios, dismantelaron el proyecto inicial. El Archivo de Villa custodia un plano del Ensanche, presumiblemente dibujado por **Castro** en esta época, en el que está reflejado el efecto de estas modificaciones. Y es en este plano, premonitorio del futuro de la ciudad, donde el arquitecto se decidió a incorporar la ordenación de Argüelles.⁽³⁾

Entre los primeros edificios construidos en la ampliación de Argüelles destacaba el convento y la iglesia del Buen Suceso, proyectados por **Agustín Ortiz de Villa-**

⁽²⁾ Las imágenes sobre la ampliación del barrio de Argüelles se encuentran en el Archivo de Villa Secretaria AVS 1'4-3-1 y AVS 4-14-18. Fueron reproducidas por FERNÁNDEZ TALAYA, *El Real Sitio de la Florida...*, op. cit., pp. 288 y 282. Del primer plano existen varias copias en AVS, AGP, AGA (Archivo General de la Administración) y BN (Biblioteca Nacional). Sobre la prolongación de la calle Princesa y transformación de la zona trata Eulalia RUIZ PALOMEQUE, *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*, IEM, 1976, pp. 351 a 363.

⁽³⁾ En este plano también está dibujada la ordenación del barrio de Buen Retiro.

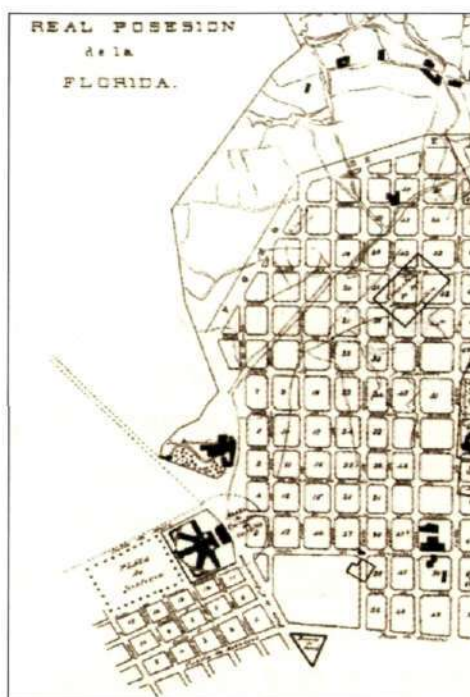
jos en 1864 e inaugurados tres años después. Se ubicó frente al barrio de Pozas, promoción de viviendas que ocupaba la manzana número 1 del Ensanche, con fachada a la calle Princesa.⁽⁴⁾

Tercer proyecto

La revolución de septiembre de 1868 puso fin al reinado de **Isabel II**. Con el cambio político se inició una nueva etapa en la historia de España que afectó a todas las esferas, también al urbanismo madrileño. Nuevos personajes con nuevas ideas se implicaron en el proceso de construir la ciudad. El Ayuntamiento Popular de la mano de **Ángel Fernández de los Ríos** planteó la transformación de Madrid, convencido de que para la regeneración integral—social y económica—era necesario un cambio físico. El trazado del Anteproyecto de Ensanche, que **Fernández de los Ríos** tachaba de *ilusorio y absurdo*, quedó olvidado.

La incautación de bienes a la Corona y a la Iglesia fue una de las primeras medidas adoptadas por la Junta Superior Revolucionaria. Entre los bienes que pasaron a ser propiedad de la Nación, se encontraba la finca de *La Florida*, que comprendía una gran extensión de terreno situada al norte de la antigua y dismantelada Montaña del Príncipe Pío. Sobre parte de estas tierras se planteó la segunda ampliación del barrio de Argüelles.

Francisco Vereá, arquitecto municipal, realizó en 1869 un nuevo proyecto para el barrio acorde en parte con las calles marcadas en el plano general del *Futuro Madrid* imaginado por **Fernández de los Ríos**. La trama urbana crecía hacia el norte más allá de la cuesta de Areneros, ocupando la zona sur de la finca de la Moncloa. Nuevas manzanas se conformaban entre las calles prolongadas de Princesa (denominada en aquel tiempo Olózaga) y Ferraz, y ésta última aumentaba su ancho. La parte ampliada era atravesada por la avenida de Dante (el paseo de Areneros prolongado en línea recta hasta la Casa de Campo) y se suprimía la antigua cuesta de Areneros, contradiciendo la idea de **Fernández de los Ríos** de que se conservara con el nombre de Avenida de Petrarca. Al oeste del



Fragmento de la zona 1 del ensanche, hacia 1880.

convento del Buen Suceso se situaban los jardines escalonados hasta la calle de Ferraz descritos en el *Futuro Madrid* para conformar la plaza de Argüelles. La calle Bailén se prolongaba hacia el norte, atravesando la plaza de San Marcial. Uno de los puntos clave de las reformas propuestas por **Fernández de los Ríos** era ampliar la plaza de San Marcial, derribando el cuartel de San Gil. La ordenación fue aprobada el 12 de enero de 1869. En febrero de 1870 **Vereá** realizó otro plano reformando el diseño. El proyecto modificado era más realista y atendía a los intereses privados de algunos propietarios; para entonces **Fernández de los Ríos** ya no pertenecía a la Comisión de Obras del Ayuntamiento. En el nuevo plano se eliminaba la avenida de Dante entre Princesa y Ferraz y se ampliaba la calle por la que desde el paseo de Areneros se descendía a Ferraz. Se renunciaba a la prolongación de Bailén hacia el norte y a la ampliación de la plaza de San Marcial. Además, la mayoría de las calles disminuían de ancho. A la vista del nuevo proyecto, que sin duda era más factible y menos cotoso, en abril de 1870 fue rechazado el del año anterior. Sin embargo, el plano reformado no fue aprobado hasta agosto de 1874.⁵

Al finalizar el sexenio revolucionario ninguna de las ideas dibujadas por **Vereá** se había trasladado al terreno. Fue durante la Restauración cuando se prolongó la calle Princesa hasta la plaza de Moncloa. El inicio de la construcción en 1878 de la cárcel Modelo, en el lugar que actualmente ocupa el Ministerio del Aire, provocó que se activaran las obras de urbanización del tramo norte de Princesa. La cárcel, conocida como *El Abanico* por la forma de su planta, había sido proyectada por **Eduardo Adaro** y **Tomás Aranguren** en 1876. Inaugurada en 1883, fue durante muchos años el edificio que señalaba el fin de la trama urbana de Madrid por el noroeste.

Tres años antes, los terrenos de la Moncloa se habían incorporado al Ensanche de Madrid. Formaban parte de la Zona 1, y es en el plano de dicha zona realizado hacia 1880 donde podemos ver la configuración definitiva de la ampliación de Argüelles hacia el norte desde la antigua cuesta de Areneros (hoy calle de Marqués de Urquijo).

Si bien, en las tres etapas descritas se definieron en el papel las calles y manzanas que conforman el barrio de Argüelles, todavía quedaba mucho por hacer hasta que se trazaran en el terreno y se consolidaran con la edificación. La total integración del barrio en la ciudad se producirá paulatinamente en las dos últimas décadas del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, mediante la transformación de sus inmediaciones. Entre las operaciones urbanas más trascendentales que afectaron al barrio y su entorno se encuentran la creación del parque del Oeste, la apertura de la Gran Vía, la formación de la plaza de España después de la demolición del cuartel de San Gil, el trazado de la salida de Madrid hacia La Coruña atravesando la cercana Ciudad Universitaria y la colocación del templo de Debod con sus jardines en la extensa explanada que dejó vacante el derruido cuartel de la Montaña. Éstas y muchas otras actuaciones de menor relevancia, unas promovidas por la Administración y otras por los particulares, definieron el paisaje actual del barrio.



⁽⁴⁾ El barrio de Pozas fue demolido en la segunda mitad del siglo XX para levantar unos grandes almacenes y la iglesia del Buen Suceso se derribó en 1975.

⁽⁵⁾ Los planos de Vereá se encuentran en AVS 4-314-8, fueron recogidos por FERNÁNDEZ TALAYA, *El Real Sitio de La Florida...*, op. cit., pp. 283 y 287.